

## Tipología y clasificación en romance: el caso asturiano

Eduardo Blasco Ferrer

### 0. CLASIFICACIÓN VERSUS TIPOLOGÍA

Decía Voltaire en una contundente crítica a La Ravalière:

*"Nuestras madres y las lenguas llamadas madres tienen muchas cosas en común. Unas y otras tienen hijos que se casan en países cercanos y que alteran lenguaje y costumbres. Estas madres tienen otras madres, cuyos orígenes desconocen los genealogistas. La tierra está cubierta de familias que discuten de nobleza, sin saber de dónde proceden".*

En verdad, la idea de que las lenguas del mundo se puedan clasificar, como sucede en los árboles genealógicos, por madres, hijos, nietos y bisnietos, antecede a Voltaire de muchos siglos y posiblemente hizo parte de los interrogantes primeros y ancestrales del hombre.

En esta modesta contribución no me detendré en discutir sobre si el asturiano es nieto, hijo o más bien hermano del castellano o español, puesto que la respuesta (entiéndanme, de mera índole genealógica) es patente. Me parece oportuno señalar, sin embargo, antes de proseguir, la grave aporía que encierra la siguiente proposición, consignada en el reciente *Informe so la llingua asturiana* del 1987:

"Tradicionalmente, la filoloxía 'oficial' ya'l poder políticu clasificó l'asturianu comu un dialeutu del castellanu, *magar reconocer el so orixe direutu a partir del llatín* " 29. Es evidente que no será el desarrollo directo a partir del latín lo que nos permitirá decidir si un sistema lingüístico obtiene el status de lengua: si el criterio clasificador fuera tan sencillo, no se entendería por qué el milanés, el veneciano, el umbro moderno o el picardo y el normando son actualmente dialectos italianos y franceses, a pesar de derivar directamente del latín de las respectivas zonas; ni por otro lado por qué los Corsos continúan reivindicando la independencia lingüística, cuando se sabe que el corso actual refleja en la mayor parte un toscano occidental que fue trasplantado a la isla durante la Edad Media. La cuestión es mucho más compleja y tendremos ocasión de discutirla pormenorizadamente en mi segunda relación (*España e Italia: nuevas lenguas en ebullición* ). Lo que nos interesa aclarar aquí es el concepto moderno de tipología, el cual, una vez contrapuesto a la nueva clasificación tradicional, puede ayudarnos a descubrir algunas peculiaridades interesantes del diasistema asturiano. Veamos si logro deshacer de entrada algunos entuertos y generalizaciones.

La clasificación meramente jerarquizante, la más arraigada y tradicional hasta tiempos recientes, se basa en criterios heterogéneos, que difícilmente pueden cuantificarse o servir como parámetros. Como ya se sabe (hizo hincapié en ello en un lúcido artículo el ilustre italianista Mario Alinei), una primera distinción clasificadora entre lengua y dialecto remonta al período humanista y muestra un apego excesivo al criterio estilístico y estético (ya en Dante Alighieri). Una clasificación, digamos pre-moderna, mezcla asimismo componentes muy distintos, como son grado de elaboración de la literatura, difusión, aceptación, fragmentación interna:

este tipo lo encontramos en los primeros manuales de lingüística románica (F. Raynouard, F. Diez).

Pasando ya a un nivel más científicamente aceptable, encontramos clasificaciones de sistemas lingüísticos, p.ej. neolatinos, que se apoyan en criterios de definición internos, es decir que exploran la caracterización de las estructuras lingüísticas de cada sistema elegido, para destacar después afinidades y diferencias. Este tipo de clasificación trabaja con una perspectiva diacrónica; se trata pues de una clasificación genealógica lato sensu. Ello quiere decir que el lingüista obra con un punto de partida fijo y monolítico, en nuestro caso el protorromance o latín vulgar (desde H. Schuchardt) y selecciona arbitrariamente las evoluciones comunes, descartando las idio-sincrasias e irregularidades y llegando con este método fácilmente a establecer conexiones y agrupaciones y a dividir en bloques el continuum lingüístico (W. Meyer-Lübke, W. von Wartburg, Amado Alonso). Hoy se conocen perfectamente los límites de tal clasificación, los cuales están estrechamente relacionados con el método de la reconstrucción comparada y de la escuela neogramática<sup>1</sup>.

Y llegamos a la tipología. Los pioneros de esta nueva orientación se hallan, con todo, muy cerca del método clasificador tradicional, a pesar de que a ellos se deba una concepción innovadora del método de análisis de las lenguas. Por tipo entienden aquellos principios organizadores y más profundos, que ordenan y seleccionan las estructuras gramaticales de cada lengua. El *Sprachbau* de Wilhelm von Humboldt se acercará más tarde y en modo impresionante a la concepción chomskyana de la estructura profunda y a

<sup>1</sup> Entre los defectos más significativos destaquemos: ausencia de visión sociolingüística; dependencia de documentos literarios; injusta deducción de estadios, evoluciones y cronologías relativas; falta de uniformidad y coherencia en la elección de datos; cfr. Vårvaro (1984), Lehmann-Malkiel (1977) etc.

la postchomskyana de los principios universales. Sin embargo, esta primera tipología de W. von Humboldt, H. Steinthal, A. y W. Schlegel e incluso del pionero entre los pioneros, Adam Smith peca por ser demasiado teleológica, antropológica, darwinista y sobre todo, por lo que nos concierne aquí, clasificadora.

Por evidentes motivos de tiempo no puedo internarme en la discusión acerca de las diferentes concepciones modernas de la tipología. Quede claro, solamente, que lo que interesa a la moderna tipología no es en primer lugar la clasificación, sino más bien la identificación. A través del estudio de los principios que regulan una lengua, ésta queda identificada y exclusivamente de retruque clasificada. Los tipólogos han centrado su interés en la organización morfosintáctica, porque es ese sector el que contiene el significado más íntimo y menos alterable de una lengua (yo digo siempre a mis estudiantes que quien domina la gramática domina una lengua). Por fin, es menester recordar que la tipología moderna, que se aplicará aquí más adelante, es esencialmente sincrónica y prescinde naturalmente de los parentescos genéticos (la comparación, como la del modelo de Greenberg, infringe las barreras formadas por las familias lingüísticas y puede contraponer p.ej. el asturiano al japonés o al guaraní). Sin embargo, los tipólogos que trabajan en un dominio lingüístico fijo o delimitado pueden aplicar una tipología diacrónica comparada, como bien ha subrayado Coseriu, sin que ello conlleve la creación de jerarquías o valores de otra índole. De hecho está ya demostrado que incluso dentro de una misma familia de lenguas se puede asistir al desarrollo de tipos diferenciados (véase el caso del *français avancé* o *néo-français*). Advierto ya desde ahora, para evitar equívocos, que el concepto de tipología que utilizaré en mi análisis es un concepto amplio, que puede abarcar fenó-

menos superficiales y que no pretende ser exhaustivo. La caracterización del asturiano, que daré al final, se desprende de esta noción extensa de tipo.

## 1. METAFONÍA Y NEUTRO

Un hecho harto conocido del asturiano (o de buena parte de él) es el que se ha llamado con la etiqueta doble metafonía y neutro. El haber sido un tema predilecto de la lingüística hispánica y románica (recuérdense los estudios de Dámaso Alonso, Friedrich Schürer o los más generales de Clifford Leonard y Helmut Lüdtke, por citar sólo representantes de escuelas diversas), debería eximirme del cometido de tratarlo de nuevo. Así que me limitaré a subrayar un hecho, en apariencia marginal, que conecta este fenómeno con la tipología de posición y que no ha sido tenido en cuenta hasta ahora (al menos suficientemente). Recuerdo brevemente que la metafonía(M) une el Norte de España a Portugal y a Italia, sobre todo meridional, pero también septentrional (o diría aun más septentrional, puesto que en una parte del Norte de Italia la cerrazón o mejor elevación de la vocal tónica tiene lugar cuando en la sílaba final se encuentran -U breve e -I larga, y no -U breve como sucede con más frecuencia y funcionalidad morfológica distinta en el Sur). En cuanto al neutro (N), ya se sabe que esta denominación abarca las categorías nominales de la determinación y de la cuantificación: neutro significa por un lado -DET(ermidado), o sea excluye automáticamente la referencia determinativa del artículo (se trata de un criterio sintáctico); por otro lado neutro significa relativo a masa, a elemento no contable(-Q) o considerado en su globalidad como una unidad indivisible (criterio semántico: esto explica por qué se prefieren los líquidos). Pues bien, la presencia del neutro, al menos allí donde su desinencia es -O, excluye el efecto metafónico. Y lo que es más importante y deseaba

calcar, ambas coincidencias quedan marcadas invariablemente en la colocación del adjetivo y del complemento predicativo. En efecto, el adjetivo calificativo pospuesto(NA), que actúa como clasificador, y el complemento predicativo(CP) de objeto, que establece asimismo una identificación, exigen el neutro y excluyen la metafonía, mientras que el adjetivo antepuesto(AN), que funciona como epíteto o especificador intrínseco (y que según Weinrich desempeñaría el oficio de morfema) opera con la selección inversa. Veamos algunos ejemplos de todos los casos enunciados:

- 1        -DET: *¿qué quies?: carne asao, vinu bono*    /+N/  
           -Q: *vas dir a la tienda por lleche cuayao*    /+N/  
           +DET -Q: *el maíz ta guapo*    /+N/  
           +DET +Q: *un quesu mui guapu*    /-N/  
           +CP -DET: *traigo / fame abondo*    /+N/  
           +CP +DET: *tien / la comida preparaol*    /+N/
- 2        NA: *lleche güeno*    /+N/ - AN: *güena lleche*    /-N/  
           Obsérvese en fin el último caso, que es el más interesante: el CP de sujeto es masculino, mientras que el mismo adjetivo, cuando funciona como adverbio selecciona el neutro:
- 3        +CP: *el rapaz faló mui ser iu* (=‘el seriu rapaz faló’;  
           A equivale a una aposición: ‘el chico, muy serio/  
           formal, habló’)  
           +ADV: *el rapaz fa ló mui ser io* (=‘seriamente, en serio’).  
           El asturiano ha inventado (*sit venia verbo*) una estrategia tipológicamente muy saliente para señalar los casos en que un adjetivo se comporta verdaderamente como adverbio neutro; es, más o menos, la solución acogida por el italiano, donde la conjugación del participio favorece la distinción:

+CP: *ho pagato/a* [cara la mia imprudenza]  
 +ADV: *ho pagato caro* [la mia imprudenza]

El español, salvo raros casos (*habla más bajo, alto; pop. ¡corre rápido!*), ha optado por la terminación *-mente* para identificar el papel adverbial. En resumen: hemos visto como una categoría morfológica vigente en asturiano incide decididamente sobre la tipología de posición; la diferencia, a veces poco nítida, entre anteposición y posposición del adjetivo o entre función predicativa y adverbial, que se resuelve complejamente en otras lenguas romances, queda aquí codificada por medio de una distinción fonética y morfológica muy sencilla y transparente.

## 2. GENITIVO EN APOSICIÓN (O NO MARCADO)

Ya se ha dicho que la tipología prescinde del común o diferente origen de los fenómenos confrontados. Lo que cuenta es poner de manifiesto idiosincrasias dentro de las categorías comparables. Pues bien, una característica tipológicamente no desdeñable del asturiano está representada por la función de genitivo. En todas las lenguas romances modernas esta función queda marcada dentro del sintagma nominal (SN) por medio de una preposición (*de, a*), de tal manera que la identificación resulta inmediata; en asturiano, en cambio, la identificación es opaca, puesto que la marcidez a nivel sintagmático falta por completo y la función se puede deducir solamente a través del contexto. Se trata, aparentemente, de la misma situación del francés antiguo, que permite construcciones como:

SN	<i>la terre Damne-Deu</i>	'la tierra de Dios'
	<i>la gent le rei Hugon</i>	'las gentes del rey Hugo'
	<i>la fille le rei</i>	'la hija del rey' (ejs. de <i>la Chanson du voyage de Charlemagne</i> )

Compárense los ejemplos anteriores con los asturianos (la regla es válida solo cuando  $N_1-V$ ):

SN *el cestu les patates; el diañu la dispensa; el circu Miguel.*

Sin embargo, la semejanza a que se ha aludido antes es falaz: ningún francés medieval habría podido errar en la interpretación de *le rei* como genitivo, ya que existía un nominativo o caso recto *li reis*, que creaba por consiguiente una clara delimitación a nivel paradigmático (*li-le; reis-rei*). Nada de esto se halla en asturiano, donde *el circu Miguel* puede significar 'el circo llamado Miguel' o 'el circo que pertenece a Miguel'. Ello significa que la cohesión entre los dos elementos nominales es perfecta y la decodificación puede realizarse únicamente con la ayuda del contexto. Esta particularidad otorga al asturiano una identidad tipológica muy significativa<sup>2</sup>.

## 3. LOS CLÍTICOS POSPUESTOS Y

### LA LEY DE TOBLER-MUSSAFIA

Uno de los reajustes tipológicos más revolucionarios que han marcado la evolución del latín a las lenguas romances actuales es conocido por la etiqueta ley de Wackernagel y más tarde por la de Tobler-Mussafia. Bien sabido es que el indoeuropeista Jacob Wackernagel descubrió en el 1892 una regla que condicionaba la colocación de los pronombres átonos (o clíticos) en segunda posición dentro de la frase, cuando ésta comenzaba por una palabra de apoyo fonéticamente sólida (ingl. *host*, ted. *Füllwort*). El desplazamiento sucesivo, de la cabecera de la frase a la posición rígida delante o detrás del verbo constituye un hito distintivo de la evolución latina vulgar y protorromance. A dos estudiosos se debió más tarde una formulación taxonómica completa de las colocaciones pro-

<sup>2</sup> Estrechamente correlado a este hecho es el uso de sintagmas preposicionales desprovistos del conector *de*, como en catalán, romance central y español antiguo: *delante a los tos güeyos* 'delante de tus ojos'; *frente a la iglesia*, cat. *enfront l'església*.

y enclíticas de los pronombres átonos en las lenguas romances medievales: al francés Adolf Tobler y al italiano Adolfo Mussafia. La mayor parte de las reglas Tobler-Mussafia dejaron de tener validez después del siglo XV, de tal modo que la colocación del clítico adjunto al verbo es hoy regularmente de proclisis (con algunas salvedades que no cabe discutir aquí). Ahora bien, fuera del área galego-portuguesa (pero véase el caso del brasiliano), no conozco lenguas romances que apliquen con regularidad la posposición del clítico. La posición del asturiano, en este apartado, es excepcionalmente excéntrica y tipológicamente muy marcada. Lo que más asombra es que en este diasistema del Norte de España se han generalizado posiciones que no existían o eran marginales en estadios antecedentes del romance<sup>3</sup>. A continuación discuto algunos de los particulares más destacables.

3.1. Como en romance antiguo y galego-portugués hay enclisis cuando el verbo encabeza la oración: Vcl: *díxolo, dígotelo yo*.

Esta regla subsiste en las construcciones de pasiva impersonal o en estilos arcaizantes en español e italiano, pero no es funcional ni productiva (*cercasi giovane* e incluso *giovani*).

3.2. Igualmente se produce enclisis tras un segmento sintáctico autónomo. p.ej. detrás de una proposición subordinada:

[F(X) [F...cl-V]]→Vcl: *si nun tuvieses igua, daríemos-y la a un probe; si tuviera dello, daríatelo*.

3.3. Lleva asimismo el clítico pospuesto el verbo en la oración afirmativa e interrogativa precedido por un pronombre sujeto: esta selección sintáctica es nueva y parece reflejar una variedad de la ley Wackernagel:

<sup>3</sup> Las reglas que resumen la situación medieval son las siguientes (F=frase; X=elemento definido, objeto; cl=clítico): 1 Fcl-VX→Vcl; 2 FX [Fcl-V...]→Vcl; 3 F(X) [F... cl-V]→Vcl; 4 et cl-VX→etVcl; 5 FX[cl-v]—Vcl. V. Wanner (1987:163).

PRO cl V→PRO V cl: *tu veslo too; yo cómpro-ylo; tu vístilu?*

(la última forma recuerda las construcciones sardas con inversión de orden: logudorés *tue, biðu l'as? campidanés: tui, biu dd'asi?*).

3.4. También merece la pena destacar la enclisis en las construcciones perifrásticas completamente gramaticalizadas, o sea en aquellos acoplamientos cuya cohesión máxima queda corroborada por la imposibilidad de intercalar los clíticos: AUX cl V→SV [AUX V] cl: *vas comelo 'lo comerás', tu vas le manger; tengo díchotelo 'te lo he dicho' je te l'ai dit, te l'ho detto*

Nótese además que la lengua ha previsto nuevamente una diferenciación auxiliar entre perífrasis verbales no del todo gramaticalizadas (o sea que no hacen parte del sistema verbal) y perífrasis ya gramaticalizadas, que ocupan una casilla fija y se oponen a otros tiempos del verbo. En el primer caso, la llamada *tmesis* o intercalación de clíticos sirve para subrayar la menor cohesión de los elementos que forman la perífrasis; por ello mismo la *tmesis* no es aceptada en el segundo tipo:

+PERIF -TEMP: *tengo que-yos lo decir* [+*tmesis*]

+PERIF +TEMP: *tendo dícho-yoslo* [-*tmesis*]

cfr. también: *hai que-y lo dar* o *hai que dá-ylo*.

3.5. Intimamente ligado al hecho ahora comentado es la distinción sintáctica y funcional entre enclisis y anclisis o *tmesis* que se documenta en las construcciones causativas, es decir con verbos como *mandar, facer* etc; nuevamente el asturiano ha creado un sistema innovador para distinguir a través de la posición el papel de sujeto u objeto del clítico en la oración subordinada. La confrontación con la estructura de [acusativo + infinitivo] latina y con las causativas romances es muy interesante:

V [Vcl]: *mandó cosélos 'los mandó coser(los)', it. '(li) fece cucire (li)'*

V cl[V]: *mandólos coser 'mandó a ellos coser/que cosieran', fece*

*loro cucir(li);*

cfr. lat.  $\emptyset$  iubeo [PRO<sub>i</sub> illud facere]

$\emptyset$  iubeo (mando) eum<sub>i</sub> (ei) [PRO<sub>i</sub> illud facere]

Como se desprende de la comparación, la colocación del clítico es tipológicamente relevante, porque sirve para distinguir dos funciones sintácticas, que en latín y romance aparecen como estructuras distintas.

3.6. Séame consentido por último añadir la regla que excluye la enclisis. Asombrosamente esta regla que debería ser una excepción confirma lo ya dicho acerca del comportamiento anómalo del asturiano. Resulta en efecto que la regla que exige la proclisis coincide con la selección sintáctica más antigua de las lenguas romances, la que obligaba al clítico a apoyarse al primer elemento silábico fuerte o segmento fónico autónomo (*mot phonétique*); este elemento puede ser uno de los siguientes:

NEGVcl→NEGclV: *nun me lo dio; nin lu garra nin lu quita*

INTVcl→INTclV: *¿quién te lo dio?*

X[RELVcl]→[RELclV]: *y la moza[que-y lo dio]*

CONJVcl→CONJclV: *unque-yos lo diga nun vendrán; si la llevo a ella.*

En resumen: la aplicación de las reglas de colocación de los clíticos en asturiano representa quizá el aspecto tipológico más sobresaliente de este sistema lingüístico. Por medio de las reglas de colocación se obtiene una distinción muy fina y calculada de oposiciones sintácticas y de categorías, que en otras lenguas se confunden o resultan menos transparentes.

#### 4. EL PRONOMBRE ADVERBIAL IBI

La cuestión sobre la naturaleza y el origen del dativo de 3ª persona correspondiente al lat.ILLI me parece muy delicada y aún no resuelta satisfactoriamente. Si la hipó-

tesis que emitiré más adelante es válida, tendremos otro rasgo diferenciador del asturiano respecto a las lenguas vecinas.

En toda la zona astur-leonesa se conoce un derivado irregular de ILLI, [i] o [yé], sobre el cual se ha formado el plural analógico: [is] o [yós]. Ya don Ramón había percibido algunas incongruencias relativas a esta formación. Si se partía de una base aferética, o sea desprovista de la primera sílaba (como con razón nos indicaba la evolución general romance occidental) IL/L[V]>\*I[V], los resultados del acusativo eran regulares en la zona donde LL ha dado un sonido palato-cacuminal[tč], p.ej. en el Alto Aller y en general en la región occidental del dominio, pero el dativo se alejaba a menudo de la solución ideal: «En la región de la ts... el dativo es tse, tses, *non tse correspuendo, diéntseslo*, pero también se reduce a *i, is*, así en Villaoril, Teberga, Lena» (R. Menéndez Pidal, 1962:94). Ulteriores confirmaciones provienen de estudios más actualizados<sup>4</sup>. Se ha sospechado siempre una evolución irregular de ILLI, pero a mi parecer ningún argumento apoya tal presunción y nada puede explicarnos por qué el dativo haya seguido una evolución idiosincrática. La solución más fácil es adoptar otra vía y proponer que el étimo sea simplemente otro pronombre.

En un trabajo que escribí en 1984 sobre la suerte del pronombre reflexivo destacué el hecho de que vastas zonas de la Rumania central y gálica habían sobrepuesto los pronombres adverbiales IBI e INDE al dativo ILLI y expliqué las causas de esta intrusión. Pues bien, a mi juicio no queda resquicio de duda en la suposición de que el asturiano y proceda de IBI(+HIC). Y esta sorprendente ecuación nos permite descubrir un continuum geográfico que va desde

<sup>4</sup> Cfr. Alvarez A., G. (1949), Canellada (1944), Rodríguez Castellano (1952, 1954).

Asturias hasta Italia y Cerdeña, pasando por toda la Galoromania<sup>5</sup>:

ast.: *el rapaz, falo-y, a Xuan*

cat.: *el noi, n'hi va parlar, à Joan (per li'n 'de esto')*

fr. pop.: *le gamin y a parlé, à Jean (por lui)*

it. pop.: *il ragazzino ci ha parlato, a Giovanni (por gli; ECCE HIC).*

Abandonando un instante el campo de la mera confrontación y dirigiendo nuestra atención hacia los hechos evolutivos, cabe decir que la solución asturiana es menos deslumbradora de lo que puede parecer a primera vista: el castellano y el portugués mantuvieron durante siglos el empleo de *y* y *en(de)* y por lo tanto la innovación asturiana no es más que un hecho de conservación. De todas formas, como he dicho al principio, la tipología no concede importancia a la comparación histórica y el rasgo asturiano resulta ser auténticamente distintivo.

Obsérvese además que la sustitución de ILLI con IBI provoca una reacción muy original en la unión con el acusativo, pues mantiene el orden general dativo+acusativo, mientras en otras zonas lo invierten, como era más natural (cat. ILLI ILLUD>ILLUD IBI>*lo hi>l'hi*): *mandé un recáu a Xuan—mandé-y lu.*

La posición intermedia del asturiano queda subrayada, por fin, por la exclusión de INDE, que sobrevive solamente en formulas fijas adverbiales (*perende*) y no como clítico autónomo, como en las demás lenguas que mantienen IBI (fr., prov., cat.: *en, it. ne*).

## 5. OTRAS CARACTERÍSTICAS

Por motivos de tiempo (y espacio) me limitaré a con-

---

<sup>5</sup> El aragonés se vale de INDE, otro adverbio pronominal: v. Conte (1982).

tinuación a mencionar brevemente otros fenómenos que, a la luz de cuanto hemos venido diciendo hasta ahora, cobran un interés especial.

5.1. Interesante es la conservación en el sistema de posesivos del determinante artículo: *toma los míos cerillos=cat. agafa els meus mixtos=it. prendi i miei cerini.*

5.2. Por lo que se refiere al sistema verbal, comentaré dos hechos de cierta relevancia. En primer lugar se me antoja interesante la estructura de futuro con *ir*, en la que la ausencia de un conector(AD) conlleva una mayor cohesión: cfr. *vas dir* con fr. pop. *tu vas aller*, esp. pop. *vas a ir (ceu, de bon matin, temprano)*. Como ya se sabe, la evolución hacia nuevas construcciones temporales, sobre todo de futuro, conduce a estructuras cada vez más opacas y pasa a través de etapas múltiples con formas sintéticas y analíticas. El hecho fundamental es que la progresiva gramaticalización comporta una aglutinación proporcional de las unidades constituyentes o la eliminación de elementos de conexión. Un ejemplo para el gramático es el de cat. *anar+inf.*, que expresa un pretérito y representa un tiempo perfectamente encajado en el sistema de oposiciones, mientras que el esquema *anar+a+inf.* no es más que una de las posibles perífrasis que denotan un aspecto (*aktionsart*) ingresivo.

El segundo aspecto de interés en este apartado lo constituye la presencia de una oposición, que hoy se mantiene en las áreas laterales de la Rumania y que refleja un hecho de conservación de un estadio antecedente. Me refiero a la oposición entre el único pretérito simple, que deriva de CANTAUIT y engloba todos los valores aspectuales y temporales propios del perfecto simple y compuesto del español (valor perfectivo y anterioridad temporal antepresente) y la construcción perifrástica con TENERE, que designa la categoría del estadio, o sea indica si la acción se ha ter-

minado o no, y por ello asume el valor iterativo, de acciones acabadas que se repiten:

*díxetelo hai un año/güei* 'te lo dije hace un año/he dicho hoy'  
*tengo díxetelo/téngotelo dicho munches vegaes* 'te lo he/tengo dicho muchas veces'.

5.3. A diferencia de la mayoría de las lenguas románicas (salvo el fr., sardo y en parte it.), el ast. conoce dos alomorfos para la negación, particularidad que es debida a la alternancia entre función de apoyo en la frase (junto a un clítico) y negación enfática libre:

*¡non!* '¡no!' - *nun lo sabe* 'no lo sabe'; cfr. sardo:  
*nono!* - *no(n) l'iskit.*

5.4. De interés para la gramática diacrónica comparada es el resultado de las formas del pretérito de ESSE, las cuales reflejan una base vulgar más tardía de la que dio origen a los resultados españoles: en ast. la base es \*FUT, con U breve (y de hecho tenemos atestiguado FUSTIS, que ha dado *fostes* y el analógico *fustes*), mientras que en cast. es FUIT, con la secuencia vocálica inalterada: ast. *fo*, cat.*fo(u)*-cast.*fue*.

5.5. Para la mera clasificación superficial, la que la tipología toma en consideración solo en segundo lugar, se revelan de un cierto peso algunas isoglosas características del asturiano, que colocan a este diátesis en una posición anómala, como de transición entre el galego-portugués y los sistemas romances menos iberorrománicos (mi selección -como cualquier otra- es arbitraria y se ciñe a las referencias esenciales):

*atna*<AGINA 'en seguida' (esp. ant.)

*abondo*<ABUNDE 'bastante' (reto-romance, friulano)

*anguaño*<HOC(CE) ANNO 'este año' (esp.ant.; cat.*enguany*, sardo *okkanno*, it.dial.)

*abellugar*<\*BULLICARE 'moverse' (fr.*bouger*, prov.cat.*bolegar*, *bullegar*-bellugar, friul.-ven.*bulegar*, *bujar*)

*baltu*<BALT(E)US 'salto' (it.*balzo*)

*ceu*<CITO 'temprano' (gal.-pt. *cedo*; sardo CITIUS>KITTO, KITTIS)

*escaecer*<\*EXCADESCERE 'olvidar' (pt., esp.ant., sardo)

*esquil*<SCIURUS o \*SCURIUS 'ardilla' (car.*esquirol*, fr.*écureuil*, con-OLUS; it.*scoiatto(lo)*)

*lloñe*<LONGE 'lejos' (esp.ant., cat. *lluny*, fr.*loin*)

*magar*<gr. MACARIE 'desde, cuando' (esp.ant.;it.*magari*, rum.*macar*,sd.*makkari*, con valores diferentes)

(*nesti*)*intre*<(INTERIM 'mientras tanto' (sd.*in su intris*, *interis*)

*sable*<SABULAM 'arena' (fr.*sable*, it.*sabbia*)

*u(ula, ulo, ulu)*<UBI 'donde' (fr.*où*, sd. *ube, ue, u(b)i*)<sup>6</sup>

*vegáa*<UICATA 'vez' (cat.*vegada*)

*xintar*<JENTARE 'comer' (gal.-pt. *jantar*, *xantar*<IANTARE)

*xunetu*<fr.ant.*juignet* 'julio' (sic.*jugnetu*)

Típico asturiano es *seronda* 'otoño', derivado de SERO 'tarde' (cfr.cat. *tardor*<\*TARDATIONE). Muy particular y de especial interés para la gramática histórica románica se me antoja la forma asturiana *unque* 'aunque', que corresponde exactamente al it.*anche* 'también', el cual podía funcionar antaño como morfema concesivo autónomo (cfr. *Grande Diz. della Lingua Italiana* de S. Battaglia, s.v. *anche*, ant. *anche*, *anche che* 'aunque si'). Dado que esta forma parece estar ligada estrechamente a los adverbios de tiempo, it.*anche*, anco 'mai', sd. *anku*, cat. *anc*, fr.a(i)nc y a los derivados *ancora*, *encara*, *encore* etc., se podría sospechar una base sincopada *an-*, sin el refuerzo de la velar que refleja a mi juicio (de acuerdo con el testimonio italiano) QUID o QUOD; ahora bien, *an* está documentado en esp.ant. y dial. por *aún*, *adún*, *aú*, un adverbio

<sup>6</sup> La aglutinación con el objeto a que se refiere la pregunta es típica del dominio italorromance: it. *ecco-eccolo*; sardo *mí 'mira'-mílu* 'míralo', ahí está; *ufu, ufa!-úfalu/la, úfula!* (interjecciones).



de tiempo que significa 'todavía', pero que puede acoger matices negativos y concesivos (bien atestiguados por doquier), y que según un reciente análisis muy iluminador de mi amigo de Bonn Heinz Jürgen Wolf (1988), podría responder a una base vulgar ADHUCNE (y más tarde *-que<-QUE*, cfr. HOQUE por HOC). El retroceso del acento (quizá provocado por ADHUC, cat. *adhuc* o por falsa segmentación) nos explicaría las formas asturiana e italiana y arrojaría la luz por primera vez sobre un misterio etimológico que atormenta desde hace casi un siglo a los Romanistas de todo el mundo<sup>7</sup>.

Como se puede ver de esta limitada selección de vocablos, el asturiano muestra una colocación poco clara, con elementos autóctonos y privativos<sup>8</sup>, con galicismos particulares de épocas más recientes (*sable, xunetu*) y con unidades pertenecientes a un dominio hispánico más vasto y hoy recluso entre las montañas del Norte, y en fin con lexemas que han sido desde siempre peculiares de un latín más central y extenso.

Esta ambivalencia u oscilación es el reflejo histórico de una zona hispánica que se conservó más libre de los estragos de la reconquista y que no padeció violentas des poblaciones ni trasiegos de gentes repobladoras, conservando celosamente algunos rastros de una romanización transversal. Tal posición intermedia, acogedora de innovaciones y conservadora al mismo tiempo, queda magnífica-

<sup>7</sup> Esquemáticamente el proceso evolutivo sería el siguiente:  
ADHUCNE + [Á]DHUC (+ *-ke/-ko* < QUID/QUOD)  
*aún* → *á(u)n>an* → *unque*, it. *anche, anco, ancu*  
temporal temporal, concesivo

<sup>8</sup> Algunos de los lexemas son muy peculiares (*baltu, esquil, abondo, magari*). Recuerdo en fin los resultados también indicativos de una evolución excéntrica de FICATUM > *fégado*, con *l* larga, como en galorromance e it. (\*FITICUM > fr. *foie*, cat. *fetge*; it. *fegato*), y el extrañísimo *cuélebre* de COLUBRA, con la acentuación clásica en vez de la vulgar, que ha originado *culebra, culuebra*, sd. *kolóra/u* ecc.

mente demostrada por la toponimia. En un estudio ejemplar, el Dr. Alf Monjour de Bonn, experto de cuestiones toponímicas, ha señalado la vasta difusión del sufijo *-úa*, procedente de -OLUS/A, que abarca Galicia y todo el Norte de Asturias, alcanzando al Este Felguerúa, y Porrúa. Todo esto demuestra como sea falaz la interpretación lingüística estricta que desecha los acontecimientos históricos y sociolingüísticos.

## 6. HACIA UNA POSIBLE TIPOLOGÍA DEL ASTURIANO

Ha llegado el momento de definir, si bien con aproximación, la tipología del asturiano. Espero que haya quedado claro el concepto de tipología que a lo largo de esta relación he querido aplicar. He tratado fenómenos que por su incidencia sobre la articulación más íntima del lenguaje se revelan de extremo interés. Con esta óptica hay que valorar las estructuras de genitivo y de neutro, la peculiarísima distribución de adjetivos y clíticos, el empleo de IBI, el reajuste del sistema verbal. Queda harto evidente que el asturiano muestra una tipología *sui generis* dentro del bloque de sistemas lingüísticos romances.

Si deseamos avanzar un paso más en nuestro análisis y formular una tipología clasificadora o parcial (¡lo que nos lleva a ser paradójicamente poco imparciales!) habrá que tener en cuenta rasgos más superficiales y naturalmente ligados a un enfoque diacrónico. Pues bien, mi impresión, estrictamente personal, es que el asturiano se presenta hoy al romanista como un sistema lingüístico *sui generis*, por un lado altamente conservador y por otro excepcionalmente evolucionado. En este último sentido conviene mencionar ciertos paralelismos que el asturiano comparte con lo que yo llamaría *español avanzado* o *neo-español* (imitando la etiqueta del *français avancé* o *néo-français*, como lo ha llamado Raymond Queneau).

Entre las particularidades de este nuevo tipo lingüístico que se encuentran en asturiano recordaré las siguientes:

1) Pérdida de fricativas medianas: *cada*>*ca*[ka:]; *todo*>*too*[to:]; *abuelo*>\**auelo*>\**ewelo*>*güelo*; inclúyase la confusión entre *r* y *d* fricativas: *quieres*>*quies*; *parece*>*paez*. Este desarrollo ha permitido la fusión de unidades autónomas y la creación de nuevos morfemas: *caún* 'cada uno'; *pa ná* 'para nada'; *¿pa qué?* '¿para qué?'; *tola* 'toda la' (y declinación consiguiente: *tolo*, *tolos* etc.); *p'atrás* vs. *p'alantre*; cfr. esp. coloquial: *caa*, *too*, *naa*, *onde* y *ande*, *p'alante* etc.

2) Prótesis de velar no etimológica ante semiconsonante+vocal velar: HODIE>\**wéi*>*güei* 'hoy'; OCLOS>\**wellos*>*güeyos* 'ojos'; cfr. esp.col. *huevos*> *güevos*> *güegos*; *bueno*>*güeno* (tras \**weno* en sandhi); *huelga*>*güelga*.

3) Contaminaciones en el sistema de pronombres: *mos* por *nos*; laísmo y loísmo.

4) Relativo simplificado con marcidez de tipo sintagmático en lugar de paradigmático (el caso es marcado por un clítico anafórico, no por el pronombre o la preposición que lo acompaña):

Pepín, yera un neñu [que<sub>1</sub> nun-<sub>1</sub>y] CASO DAT gustá ná estudiar] 'P. era un niño [[al cual/a quien] CASO DAT no le gustaba estudiar']; lo mismo vale para el 'cuyo' = que...el so N, como en esp.col.: *el chico que se (le) murió su padre* = 'cuyo padre murió'.

5) Futuro de tipo analítico: *vas dir* = esp.pop. *vas a ir* 'irás'.

Algunas de las coincidencias entre lenguaje corriente o coloquial y asturiano se revelan de especial importancia para la historia de la lengua; así p.ej. el proceso de relajación y pérdida de las fricativas en la variable sociolingüística (diatrática, diafásica o diamésica<sup>9</sup>) del habla popular y en

la variable diatópica del diasistema asturiano nos invita a reflexionar sobre el proceso global, de mayor envergadura, que llevó a la degeminación de las consonantes largas latinas y a la fricativización de las simples, una reacción en cadena ésta que ha dado mucho que pensar y que escribir a legiones de lingüistas de todo el mundo<sup>10</sup>. Pues bien, aceptando el lema de algunos, según el cual los vulgarismos de hoy (*Sprachfehler*, desde un enfoque purista) constituyen la historia de la lengua de ayer y de mañana (*Sprachgeschichte*), podríamos volver a interpretar el dilema de si hubo cadena de empuje o de tracción (*push-drag*, *Schub-Sog*; en términos generativos *feeding-bleeding*): esquema diacrónico:

1 GATTU> gat<sub>2</sub>o

2 CAT<sub>1</sub>A>cad<sub>2</sub>a

3 PED<sub>1</sub>E>pie

esquema diasincrónico popular, asturiano, meridional:

1: gato -

2: cada[kása] — caa [ká:]

pie colisión

Como se desprende del cuadro moderno, el primer elemento que se ha desplazado ha sido la dental intervocálica, que de fricativa ha pasado al resultado ø. Nada nos impide postular, por consiguiente, para la evolución protohispánica la misma cadena de tracción, que empezaría por la fricativización de -D- y su sucesiva desaparición, lo que permitiría más tarde el relleno de su casilla vacía y provocaría la reacción conocida: PEDE>*pie* >*pie*—CATA>*kása*—GATTU> *gato*. Acaso la sociolingüística y la dialectología

Personalmente no acepto la equiparación vulgar=coloquial; a mi parecer el coloquial es, como el francés avanzado, un tipo actualizado de español que no está ligado a una marca social o cultural precisa.

<sup>10</sup> Véanse por último, con resumen de las posturas tradicionales, C. Pensado (1983, 1984), Lloyd (1987).

<sup>9</sup> El término diamésico opone lo escrito a la realización oral.

aplicadas a sistemas actuales logren ofrecer soluciones certeras a incógnitas históricas.

En conclusión: el asturiano, en cuanto sistema lingüístico, ocupa una posición ambigua: por un lado se asemeja al nuevo tipo de español que va formándose sobre el uso espontáneo y coloquial y que presenta ya una tipología propia *in nuce*; por otro lado en su conformación actual tienen cabida no pocos fenómenos medievales, tenazmente conservados, de más amplia difusión en otros tiempos, que le confieren un aspecto arcaizante. Por fin, se suma a todo esto

un número relevante de soluciones autónomas o desconocidas en la mayor parte de la Península.

Dejando de lado la tipología superficial y comparativa y las falaces clasificaciones y concentrándonos en la tipología más pura, que se refleja en la morfosintaxis, diremos que el asturiano posee actualmente una caracterización propia muy peculiar, la cual se manifiesta sobre todo en el ámbito de la frase.

Podemos afirmar, sin duda alguna, que existe un tipo lingüístico asturiano.

Universidad de Munich

## BIBLIOGRAFÍA

- Alinei, M. (1981): *Dialetto: un concetto rinascimentale fiorentino. Storia e analisi*, Quaderni di Semantica 3:147-173.
- Alonso, D. (1958): *Metafonía y neutro de materia en España (sobre un fondo italiano)*, ZRPh 74:1-24.
- Alvarez, A.G. (1949): *El habla de Babia y Laciaña*, Madrid (RFE).
- Bartsch, R.-Vennemann, Th. (1982): *Grundzüge der Sprachtheorie, Eine linguistische Einführung*, Tübingen.
- Belardi, W. (1982): *Contrasti teoretici nella Linguistica del Novecento nel quadro del tema della crisi dei valori culturali*, en Convegno sul tema: Tradizione, Cultura e Crisi di valori, Roma:48-87.
- Blasco Ferrer, E. (1983): *Romania Germanica: spirito germanico in bocca latina?*, Annali della Facoltà di Magistero di Cagliari NS 7:1-91.
- (1984): *Grammatica storica del catalano e dei suoi dialetti con speciale riguardo all'algherese*, Tübingen.
- (1984a): *Storia linguistica della Sardegna*, Tübingen.
- (1984b): *Passato prossimo contro passato remoto nelle lingue romanze laterali*, Sassari.- (1986): *La lingua sarda contemporanea. Grammatica del logudorese e del campidanese*, Cagliari (Della Torre).
- (1986a): *Tipologia e posizione di una lingua minoritaria: il caso del sardo*, AGI 71:81-133.
- (1987): *Comparative Linguistics, Sociolinguistics, Typology and Syntactic Change*, Verba 14:103-115.
- (1987a): *Je la fume la pipe moi. Pragmatik und Grammatik in der Sprachgeschichte des Französischen: eine typologische Analyse*, RRouLi 32:541-558.
- (1988): *Le parlate dell'Alta Ogliastra*, Cagliari (Della Torre).

- (1988a): *Tipología y clasificación: el caso contradictorio del catalán y del aragonés*, en *Festschrift Germà Colon*, Tübingen:90-100.
- (1988b): *L'espagnol coloquial. Riflessioni sul mutamento linguistico e sul peso da assegnare al registro informale nella linguistica storica*, *AGI* 73:126-152.
- Bossong, G. (1984): *Diachronie und Pragmatik der spanischen Wortstellung*, *ZRPh* 100:92-112.
- Chomsky, N. (1982): *On the Generative Enterprise*, Dordrecht.
- Comrie, B. (1981): *Language Universals and Linguistic Typology*, Oxford.
- Canellada, M.J. (1944): *El habla de Cabranes*, Madrid (RFE)
- Conte, A. et al. (1982): *El aragonés: identidad y problemática de una lengua*, Zaragoza.
- Coseriu, E. (1983): *Adam Smith and the Beginnings of Language Typology*, *Historiographia Linguistica* 10/1-2:1-9.
- (1983a): *Linguistic Change does not exist*, *Linguistica nuova et antica* 1: 51-63.
- Eckert, G. (1986): *Sprachtypus und Geschichte. Untersuchungen zum typologischen Wandel des Französischen*, Tübingen.
- Gabelentz, G. von der (1989): *Die Sprachwissenschaft. Ihre Aufgaben, Methoden und bisherigen Ergebnisse*, Leipzig.
- García Arias, X.Ll. (1988): *Contribución a la gramática histórica de la lengua asturiana y a la caracterización etimológica de su léxico*, Uviéu.
- Geisler, H. (1982): *Studien zur typologischen Entwicklung. Lateinisch-Altfranzösisch-Neufranzösisch*, München.
- Greenberg, J. (1974): *Language Typology*, The Hague.
- Harris, M. (1978): *The Evolution of French Syntax. A Comparative Approach*, London.
- Holtus, G.-Radtke, E. (1986): *Sprachlicher Substandard I*, Tübingen.
- Informe: *Informe so la llingua asturiana*, Uviéu, 1987.
- Lapesa, R. (1981): *Historia de la lengua española*, Madrid.
- Lazzeroni, R. (1987, ed.): *Linguistica storica*, Roma.
- Lehmann, W. (1985): *Typology and the study of language change*, *Diachronica* 2:35-51.
- Lehmann, W.-Malkiel, Y. (1968, 1977): *Nuove tendenze della linguistica storica*, Bologna.
- Leonard, Cl. (1978): *Umlaut in Romance. An Essay in Linguistic Archaeology*, Grossen-Linden.
- Lüdtke, H. (1965): *Die lateinischen Endungen un/um/unt/ und die romanischen Ergebnisse*, en *Omaggio lui Alexandru Rosetti*, Bucarest I:487-499 (ahora profundizado en, Dahmen, W. et al., *Latein und Romanisch*, Tübingen: 54-69).
- Lloyd, P.M. (1987): *From Latin to Spanish*, Philadelphia.
- Manoliu M., M<sup>a</sup> (1985): *Tipología e historia. Elementos de sintaxis comparada románica*, Madrid.
- Menéndez Pidal, R. (1962): *El dialceto leonés*, Uviéu.
- Manczack, W. (1989): *Fonética y morfología histórica del español*, Krakow.
- Monjour, A. (1988): *Notes de dialectologie ouest-hispanique: resultats particuliers du suffixe -OLA en galicien et en asturien*, *RLiR* 52:371-384.
- Mussafia, A. (1886): *Una particolarità sintattica della lingua italiana dei primi secoli*, en *Miscellanea N.Caix-U.A.Canello*, Firenze:255-261.
- Penny, R.J. (1970): *El habla pasiega: ensayo de dialectología montañesa*, London.
- Pensado, C.R. (1983): *El orden histórico de los procesos fonológicos*, Salamanca.
- (1984): *Cronología relativa del castellano*, Salamanca.
- Raible, W. (ed. 1989): *Romanistik, Sprachtypologie und Universalienforschung*, Tübingen.
- Ramat, P. (1987): *Linguistic Typology*, Berlin.

- (1987a): *Introductory Paper*, en Harris, M.-Ramat, P. (eds.), *Historical Development of Auxiliaries*, The Hague:3-21.
- Renzi, L. (1984): *La tipologia dell'ordine delle parole e le lingue romanze*, *Linguistica* 24:27-59.
- (1985): *Nuova Introduzione alla Filologia Romanza*, Bologna.
- (1987): *Essor, transformation et mort d'une loi: la loi de Wackernagel*, en *Mélanges offerts à Maurice Molho VIII*: 291-302, *Les Cahiers de Fontenay*.
- (ed. 1988): *Grande Grammatica Italiana di consultazione*, Bologna.
- Rodríguez C., L. (1952): *La variedad dialectal del Alto Aller*, Uviéu.
- (1954): *Aspectos del bable occidental*, Uviéu.
- Salvi, G. (1980): *Ordine delle parole e forme composte del verbo in francese antico*, *Medioevo Romano* 7:182-201.
- (1981): *Complementi predicativi*, *SLI* 10: 313-348.
- Schürr, Fr. (1980): *La dittongazione romanza e la riorganizzazione dei sistemi vocalici*, Ravenna.
- Skalicka, Vl. (1976): *Typologische Studien*, Braunschweig.
- Seiler, H. (1978): *Language Universals*, Tübingen.
- Tobler, A. (1875, 1912): *Vermischte Beiträge zur französischen Grammatik*, Leipzig.
- Varvaro, A. (1984): *La parola nel tempo. Lingua, società e storia*, Bologna.
- Wackernagel, J. (1892): *Ueber ein Gesetz der indogermanischen Wortstellung*, *IF* 1:333-436.
- Wanner, D. (1987): *The Development of Romance Clitic Pronouns. From Latin to Old Romance*, Berlin-New York.
- Wilson, A. (1987): *Anotaciones sobre el habla popular de una zona occidental de Asturias*, Uviéu.
- Wolf, H.J. (1988): *Aún*, en *Homenagem a Joseph M. Piel per ocaŝiaõ do seu 85 aniversário*, Tübingen:443-449.